

BAJO UN CIELO ABIERTO

BOLETÍN DEL
OBSERVATORIO DEL
FENÓMENO DEL
SINHOGARISMO EN
PAMPLONA

nº1 2013



Ayuntamiento de
Pamplona
Iruñeko Udala



FUNDACIÓN
Xilema

BAJO UN CIELO ABIERTO
BOLETÍN DEL OBSERVATORIO DEL FENÓMENO DEL SINHOGARISMO EN PAMPLONA
DICIEMBRE 2013

Introducción. Excluidos por la estadística. La reveladora realidad que nos ofrece un acercamiento a los datos sobre sinhogarismo.

Las Personas sin Hogar son la cara de la exclusión social severa en las sociedades de comienzos del siglo XXI. Señala el sociólogo Zygmunt Bauman en su obra *Vida líquida*¹ que la realidad social puede ser explicada como un juego de las sillas que se juega en serio. Esto significa que siempre existe una silla menos que el número total de jugadores.

Esta imagen tan poderosa en términos explicativos no debe llevarnos a afirmaciones del estilo: “como siempre va a haber exclusión independientemente de lo que hagamos, para qué vamos a intervenir”, ya que esto generaría cada vez mayores niveles de exclusión y nos comprometería moralmente como sociedad democrática que somos. Conocer que la exclusión es un factor estructural y estructurante de toda sociedad debe animarnos a combatirla, a reducirla al máximo y, sobre todo, a tener una sensibilidad y unos medios adecuados para acompañar e intervenir con la persona que la sufre.

La exclusión, como sabemos, afecta al conjunto de esferas de la vida de una persona. No atiende a mono-causalidades, sino que encaja mejor con un proceso de deterioro paulatino de las condiciones de vida de determinadas personas y colectivos. El excluido socialmente, o por hablar en los términos que nos ocupan, la Persona sin Hogar², ha sufrido un deterioro significativo en esferas tan fundamentales de la vida como la personal (pérdidas, patologías), comunitaria (deterioro de los vínculos con personas cercanas) o la económica (pérdida de empleo, pérdida de prestaciones por desempleo, pérdida del hogar, dificultades para la manutención, etc.)

Esta es una realidad que, sin duda conocemos, pero en esta introducción nos gustaría poner el acento en otro modo de producción y reproducción de exclusión mucho más sutil y con el que nos hemos encontrado a la hora de realizar el trabajo de recolección de datos previo al análisis que vamos a presentar a continuación: el estadístico.

El breve análisis que vamos a realizar a partir de las dificultades estadísticas y metodológicas que hemos encontrado en la elaboración de este boletín son una muestra más de la invisibilidad social a la que está sujeta este colectivo, independientemente del gasto social que se procure para paliar su situación.

Quizás el de la invisibilidad es el factor determinante en términos sociales para entender el diferente tratamiento que se dispensa a los integrados y a los excluidos en los diferentes contextos. Si como acabamos de señalar, tanto la integración como la exclusión son hijas legítimas de la sociedad, ¿por qué tendemos a esconder, a invisibilizar a los excluidos? La respuesta es sencilla: porque cuando nos ponemos delante del espejo todos tratamos de ocultar nuestras imperfecciones.

¹ Bauman, Z., (2006), *Vida líquida*, Paidós, Barcelona.

² A lo largo del documento hablaremos de Persona sin Hogar o PSH (su acrónimo) indistintamente.

Sin duda, la exclusión social es la parte oscura, menos agradable de la existencia social, y como sociedad tendemos a ocultarla. Ahora bien, que la ocultemos, en primer lugar, no significa que no exista; y en segundo, hacerlo nos compromete moralmente como hijos de sociedades democráticas en las que todos somos iguales en términos de derechos y deberes independientemente de nuestro origen.

La tarea con la que iniciamos este Boletín del observatorio de Personas sin Hogar del Ayuntamiento de Pamplona es la realización de una comparativa de los perfiles de este colectivo a nivel local, nacional y europeo. A lo largo de esta introducción vamos a desglosar la labor a desarrollar en el presente trabajo a la vez que explicamos lo que hemos denominado “exclusión estadística” a través de las dificultades en la construcción metodológica de nuestro objeto de estudio.

En primer lugar, consideramos que es necesario definir en este momento de la introducción a qué hacemos referencia cuando hablamos del nivel europeo y cuáles son nuestros argumentos para esta definición de lo europeo a nivel de Personas sin Hogar. Antes de ello, señalar que cuando hablamos de nivel local nos estamos refiriendo a Pamplona y cuando hablamos a nivel nacional estamos hablando de España.

Como sabemos, la soberanía -y, por lo tanto, la articulación de derechos y deberes adscritos a ella- se articula estado-nacionalmente. Como la Unión Europea no es un estado-nación, sino una unión de estados que no han perdido su soberanía, no existen datos homogéneos de Personas sin Hogar a nivel Europa más allá de los que proporcionan cada uno de los países miembros. Esta cuestión nos ha generado una serie de problemas metodológicos de primer orden, pero al nivel que nos ocupa ahora provocó una duda que debíamos resolver para continuar con el trabajo iniciado: ¿analizamos los datos sobre Personas sin Hogar de todos los países de la UE o realizamos una selección que nos permita adquirir la información más relevante sin la necesidad de realizar una tarea tan exhaustiva que desborde los límites de impacto de este boletín? Finalmente se tomó la segunda decisión, seleccionando los siguientes países de acuerdo a los siguientes criterios:

Países cabeza de desarrollo: Francia, Alemania, Inglaterra

Países cercanos a la realidad española: Italia y Portugal

Países recién incorporados a la UE: Polonia.

Países escandinavos: Suecia.

Con la elección de estos siete países conseguíamos una representación sólida de las diferentes realidades culturales, económicas y sociopolíticas de la UE. Esta selección asegura -y así lo veremos en el análisis de datos- que a la hora de realizar el análisis de la situación de las Personas sin Hogar en el “viejo continente” se atiende a la heterogeneidad de los estados y de las culturas que la componen. Sin duda, la heterogeneidad es uno de los rasgos definitorios de la realidad de Europa.

Una vez tomada esta decisión debíamos bucear en los datos oficiales para tomar una medida de la exhaustividad del perfil que podíamos construir. Las principales fuentes consultadas en este observatorio han sido:

-Base de datos del SMA PSH del Ayuntamiento de Pamplona.

-INE España.

-Estudios y bases de datos FEANTSA.

-EUROSTAT. The Statistical Office of the European Communities

- Alemania: Statistisches Bundesamt
- Francia: Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE)
- Italia: Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT)
- Polonia: Central Statistical Office (CSO/P)
- Portugal: Instituto Nacional de Estatística
- Reino Unido (Inglaterra): Office for National Statistics
- Suecia: Statistics Sweden (SCB)

A nivel local y nacional la labor de selección de variables de perfil ha sido relativamente sencilla y, lo más importante, fundamentalmente satisfactoria. Sin muchas dificultades se llegó a la siguiente selección de variables: Género, edad, nacionalidad, estado civil, nivel de estudios, nivel de ingreso, consumo de alcohol, consumo de otras drogas, enfermedad mental diagnosticada, tiempo en situación de *sinhogarismo*.

A nivel europeo la tarea se ha revelado harto complicada debido a tres cuestiones fundamentales: la ausencia de homogeneidad en las metodologías de recolección y análisis de datos de los diferentes países; la ausencia de homogeneidad a la hora de definir qué es una Persona sin Hogar; la gran heterogeneidad nacional a la hora de abordar la recolección y el análisis de datos de PSH. Pasemos a desarrollar brevemente cada uno de estos tres aspectos:

En primer lugar, no existen estándares a nivel europeo que homogenicen tanto los temas como los modos de recoger los datos. Diferentes metodologías en el acercamiento a un fenómeno concreto dan como resultado diferentes realidades o, por lo menos, realidades no comparables con la exhaustividad que merece un análisis científico.

En segundo lugar, nos volvemos a encontrar con un problema ya encontrado en otros boletines del observatorio: la variedad conceptual alrededor de la definición del fenómeno que nos ocupa y de las personas que lo sufren. Si acudimos a las definiciones de *sinhogarismo*, base sobre la que se asienta la metodología y, por lo tanto, la recolección de datos, observaremos que en los diferentes países europeos, éstas varían. Si bien la tipología ETHOS ha sido un avance al respecto (además de un gran esfuerzo para categorizar una realidad muy compleja y escurridiza), ésta no se utiliza mayoritariamente ni en toda su amplitud a la hora de recolectar y analizar los datos de cada uno de los países.

En tercer lugar, las diferentes intensidades con las que cada país analiza la realidad de las Personas sin Hogar ha condicionado profunda y decisivamente la orientación definitiva que tiene este boletín. En nuestra exhaustiva inmersión en las diferentes fuentes estadísticas –la recolección de datos se ha extendido por un periodo superior a dos meses- nos hemos encontrado con casos como el de Alemania, que no recoge oficialmente datos de PSH (para tener datos de este país hemos tenido que acudir a FEANTSA y a la organización BAG W, que de modo privado analiza la realidad de las PSH), lo mismo ocurre en Polonia; o Francia que recoge a través de su instituto nacional datos sobre Personas sin Hogar, pero que lo hace cada diez años; o el caso de Italia, cuyo primer estudio nacional sobre *sinhogarismo* data del año 2012.

Toda esta diversidad de metodologías ha condicionado, sin duda, nuestra labor, pero aun así, podemos ofrecer un perfil básico de PSH a nivel Europa. Todas las dificultades desarrolladas a lo largo de esta introducción revelan dos dificultades al nivel de nuestro objeto de estudio:

- En primer lugar, la dificultad de realizar una comparativa de datos de Personas sin Hogar entre países debido, fundamentalmente, a lo complejo de la arquitectura política europea (Europa no es un estado-nación, sino una unión de estados que no han cedido su soberanía).

-En segundo lugar, el diferente acento puesto en cada país al estudio del fenómeno que nos ocupa.

Esta segunda dificultad entronca directamente con ese ejercicio de exclusión sutil del que hablábamos al comienzo de la introducción: el estadístico. Si bien existe una gran heterogeneidad estatal a la hora de acercarse (o de no hacerlo) a la realidad estadística de las Personas sin Hogar, encontramos muchos países que no recolectan información sobre este colectivo, o que si lo hacen lo llevan a cabo en lapsos temporales demasiado amplios como para tener una información continua y actualizada, o bien es una realidad de análisis muy reciente.

Si a todo esto le unimos las dificultades a la hora de definir el fenómeno, la naturaleza nómada y *outsider* de este colectivo y las dificultades tanto de la sociedad como de las instituciones para entender a la Persona sin Hogar como un nosotros, comprenderemos las dificultades metodológicas que ha tenido este trabajo y la necesidad –reclamada desde este foro- de criterios homogéneos y exhaustivos (sobre todo en la recolección de datos) que permitan tener una visión clara tanto del colectivo como de sus necesidades, para llevar a cabo una acción eficiente y eficaz que permita reducir la exclusión social al mínimo posible.

El presente trabajo se estructura del siguiente modo: En primer lugar ofrecemos el análisis de datos de cada uno de los niveles de estudio de modo independiente en el siguiente orden: Europa, España y Pamplona. Posteriormente realizaremos un análisis conjunto de los niveles.

No queremos terminar esta introducción sin agradecer a las personas, colectivos e instituciones que han hecho posible la realización de este boletín: al Área de Bienestar Social e Igualdad del Ayuntamiento de Pamplona de la que depende administrativamente el Servicio Municipal de Atención a Personas sin Hogar y que nos ha facilitado el acceso a los datos del mismo; A Fundación Xilema como gestor del servicio; a la alumna de sociología de la UPNA, becaria en prácticas en Fundación Xilema durante la elaboración de este boletín Susana Jiménez; a FEANTSA que nos ha facilitado el acceso a sus bases de datos y nos ha asesorado para acercarnos a los datos de los países de la UE.

Pasemos sin más dilación a realizar el análisis de datos.

Análisis de datos

El motivo fundamental por el que establecemos una dinámica metodológica de diferenciación e hibridación es porque consideramos que es la mejor forma de abordar tres realidades diferentes (en la introducción ya hemos revelado algunas diferencias y deficiencias a la hora de acercarnos a los datos de PSH, pero también existen diferencias derivadas de la diversidad cultural sobre la que se asienta la idea de lo europeo), pero que tratamos de estudiar conjuntamente para constatar regularidades y particularidades. Una acción que nos va a permitir ofrecer una visión actual sobre la situación de las Personas sin Hogar.

EUROPA

*On the way home*³ es una publicación editada en el año 2012 por FEANTSA, que es la Federación Europea de las Organizaciones Nacionales que Trabajan con Personas sin Hogar, en la que se nos ofrece un análisis tanto de la realidad social de las PSH como de las políticas que aplican cada uno de los países para acometer este fenómeno de alta exclusión social. Para nuestro cometido resulta muy interesante la primera parte del análisis titulada “Main trends in Homelessness” (principales tendencias en *sinhogarismo*) en la que se elabora un perfil básico de las Personas sin Hogar en los diferentes países de la UE. En ella aparece un cuadro que hemos considerado interesante destacar ya que analiza la evolución general del fenómeno en los últimos cinco años en los diferentes países de la UE.

Table 2.1 Overview of Trends in the Extent of Homelessness (Past 1 – 5 Years)

Trend Reported	Member State	Total
Increase in homelessness over past 1-5 years	Austria, Czech Republic, France, Germany, Greece, Hungary, Ireland, Italy, Lithuania, Portugal, Poland, Slovenia, Spain, Sweden, UK (England, Northern Ireland, Wales)	15 Member States
Reduction in homelessness over past 1-5 years	Finland, Netherlands <i>Plus German Länder North Rhine-Westphalia and UK country Scotland.</i>	2 Member States <i>Plus 2 specific cases within Member States</i>
No trend identified	Romania, Luxembourg, Belgium	3 Member States
Stable levels of homelessness past 1-5 years	Denmark	1 Member State
Total Member States		21

Fuente: FEANTSA, *On the way home*, 2012.

La crisis que ha padecido (y sigue padeciendo) la sociedad europea desde el año 2008 podría llevarnos a establecer una analogía entre ésta y el aumento del fenómeno del *sinhogarismo*. A pesar de que si vemos el cuadro no podemos negar este paralelismo, nos encontramos con particularidades que nos permiten tomar consciencia de lo complicado que es hablar homogéneamente de lo europeo desde la perspectiva de las Personas sin Hogar. Si bien durante los últimos cinco años se ha incrementado el *sinhogarismo* en la mayoría de países de la UE (en 15 de los 21), también es cierto que en países como Finlandia y los Países Bajos y en algunas regiones de Alemania y del Reino Unido, no solo no se ha incrementado el colectivo de Personas sin Hogar, sino que se ha reducido. Otro caso singular es el de Dinamarca, y es que

³ FEANTSA (2012) *On the way home. Feantsa monitoring report on homelessness and homeless policies in Europe*, FEANTSA, Bruxelles.

según señala la publicación de FEANTSA los datos han permanecido estables a lo largo de estos últimos cinco años.

Dificultades metodológicas aparte (señaladas en la introducción), es interesante comprobar *in situ* la heterogeneidad tanto de la realidad europea como del fenómeno que tenemos entre manos. En primer lugar, no podemos establecer una analogía entre crisis y más *sinhogarismo*; en segundo lugar, en los casos en que sí podemos establecerla debemos analizar sus particularidades concretas, ya que nos van a ofrecer una medida concreta de la dirección y de los términos de tal incremento.

También debemos señalar que todos los países que vamos a estudiar pertenecen al grupo de aquéllos en los que se ha incrementado el volumen de Personas sin Hogar entre su población y, como señalamos en la introducción, este grupo aglutina realidades socioculturales realmente diferentes (recordemos, cabeza de desarrollo, países cercanos a España, Escandinavos y países de reciente incorporación a la UE.)

Como la crisis económica que vivimos afecta (incrementando el contingente de Personas sin Hogar) a todos los países seleccionados para la realización de esta comparativa, consideramos que puede ser un buen hilo conductor introductorio que nos sitúe a las puertas del análisis estatal concreto que vamos a llevar a cabo.

Señala el trabajo de FEANTSA que los países más afectados por la crisis, como pueden ser Grecia, Portugal o España, han experimentado un incremento significativo de la población de Personas sin Hogar en los últimos cinco años. En el caso de Portugal, los datos hablan de un ascenso de entre el 25 y 30% en la demanda de servicios para población *homeless*. Aquí aparece una pregunta que nos da una medida de las dificultades metodológicas que hemos experimentado realizando este trabajo: ¿el incremento del número de Personas sin Hogar se puede medir a partir del ascenso de la demanda de servicios destinados a este colectivo?, ¿el índice real de incremento de Personas sin Hogar es mayor o menor que el que resulta de la demanda de este tipo de servicios?

El dato que nos ofrece FEANTSA –esto es algo que se señala en el propio texto- certifica el incremento, pero no nos da una medida concreta de ese incremento. Parece señalar que si en una de las variables que nos permiten acceder a la realidad de las PSH (demanda de servicios especializados para este colectivo) se ha producido un incremento tan elevado, podemos inferir que se ha producido un auge que afecta a todas las esferas que explican la realidad del colectivo. Desde luego que un aumento como del que hablamos revela movimiento tectónico, pero para hacer un estudio riguroso deberíamos atender y medir el resto de variables. Una vez más, aparecen aquí todas las dificultades a las que estamos haciendo referencia en este escrito.

¿Qué causas explican el aumento del volumen de Personas sin Hogar en la mayoría de países de la UE? El informe de FEANTSA señala cuestiones como los recortes en el estado del bienestar, ayudas a vivienda, salud o educación como agravantes del contingente de Personas sin Hogar.

Ahora bien, aunque parece evidente que existe una relación entre crisis del sistema de bienestar como consecuencia de la crisis económica e incremento del fenómeno del *sinhogarismo*, expertos de diferentes países siguen afirmando que es difícil establecer una clara relación causal entre ambos. Esto es, afirman que existe relación, pero a la vez buscan las causas de este incremento no en la crisis, sino en otra serie de cuestiones de tipo más

estructural. En la actualidad, la explicación que a más expertos reúne apunta a la falta de estrategias políticas integradas orientadas hacia el *sinhogarismo* a lo largo del tiempo.

Una vez introducido el nivel europeo nos centraremos en el análisis de los datos. Los países estudiados los hemos distribuido fundamentalmente en cuatro grupos: Países cabeza de desarrollo, países cercanos a la realidad española, países de reciente incorporación a la UE y países escandinavos. Cada uno de estos grupos nos ofrece tanto una perspectiva de la diversidad europea como una coherencia cultural interna entre los países que forman parte de cada uno de los grupos. La realidad europea es profundamente heterogénea. Esto se traduce en que las estructuras socioculturales de los países que las forman son diferentes y, por tanto, afrontan de un modo diverso las problemáticas surgidas de la interacción cotidiana entre individuos, colectivos e instituciones.

La agrupación realizada responde a la necesidad de aunar a grandes rasgos las realidades europeas para poder llevar a cabo un análisis que desde la heterogeneidad nos proporcione una idea homogénea de la realidad de las Personas sin Hogar en Europa.

A continuación vamos a estudiar los rasgos de perfil de cada uno de los siete países seleccionados individualmente, para posteriormente presentar un perfil común.

Países cabeza de desarrollo

Denominamos países cabeza de desarrollo a los que hemos considerado motores europeos en términos de liderazgo (ya sea económico, intelectual o político). A pesar de las diferencias existentes entre ellos a nivel sociocultural –de las que vamos a dejar constancia- entre Alemania, Francia y Reino Unido, podemos articular una vía común de acuerdo a esta característica compartida. Pasemos a desglosar cada uno de ellos.

Alemania

Lo primero que debemos señalar es que, a nivel nacional, en Alemania no existe ninguna recolección de datos oficial sobre Personas sin Hogar, esto es, no se recogen oficialmente datos sobre el colectivo que analizamos en el presente estudio. Los datos de los que disponemos se derivan de las prospecciones llevadas a cabo por la asociación BAG W que presenta una serie de estimaciones anuales basadas en sus propios sistemas de tratamiento de datos. Al ser una entidad de corte privado tiene dificultades de acceso a la realidad global de las Personas sin Hogar más allá de los recursos que gestiona.

Según BAG W, en 2010 el número de casos de personas en *housing exclusion* (exclusión relativa al hogar) era de 354.000. Aquí nos encontramos con el problema metodológico número uno: ¿*housing exclusion* es lo mismo que *homeless*? La respuesta es no. Los datos ofrecidos por la asociación alemana revelan que de esas 354.000 personas, 248.000 se pueden denominar Personas sin Hogar y 106.000 son personas en riesgo de convertirse en Personas sin Hogar.

Estas son dos variables que encajan en la categoría ETHOS; son dos variables que tienen sentido de acuerdo a los recursos que gestiona BAG W, pero también es cierto que

necesitamos llevar a cabo una meticulosa tarea para llegar al dato que realmente nos interesa: esto es, que se estima que existen 248.000 Personas sin Hogar en Alemania⁴.

Este dato supone un incremento de cerca del 10% con respecto a los de 2008, momento en el que se estimaba una población de 227.000 Personas sin Hogar. A pesar de este incremento a nivel general, es interesante señalar el caso de North-Rhine Westphalia donde desde 2004 se ha producido un descenso del 36% (de 18.533 A 11.788 personas) (Como vemos, dentro de los propios países también existe heterogeneidad en términos de *sinhogarismo* en cuanto a geopolítica se refiere). Sin duda sería interesante estudiar por separado este caso concreto. La explicación que se da es el innovador y bien desarrollado sistema de prevención formado por una red de agencias de asesoramiento para Personas sin Hogar.

Según los datos de BAG W la población de Personas sin Hogar ha crecido más rápido entre las personas solteras que entre las familias. Entre los solteros, el número de PSH se ha incrementado un 15% en el intervalo 2008-2010, mientras que entre las familias se ha incrementado solamente en un 3%.

En términos de género, el 26% de las personas son mujeres (un total de 64.000 personas) un 64% de hombres y un 11% (unas 25.000 personas) eran niños y adolescentes. Este último es un dato que, sin duda, se debe tener en cuenta.

Hilando este último resultado con la siguiente variable que vamos a analizar, BAG W estima que el 32,2% de la muestra eran personas menores de 30 años, lo que significa un incremento del 3% con respecto al estudio del año 2008. 1/4 parte de estas personas son mujeres.

Francia

La Oficina Nacional de Estadística de Francia, el INSEE recoge datos sobre Personas sin Hogar cada diez años en el marco del censo general de la población. Si lo comparamos con Alemania, Francia sí realiza una encuesta oficial sobre el colectivo que analizamos, pero la prospección se realiza cada 10 años, algo que, sin duda, dificulta el acceso a datos oficiales actualizados.

De acuerdo a los datos del INSEE se calcula que existen aproximadamente 133.000 Personas sin Hogar en la Francia metropolitana. Estos datos son relativos a la segunda mitad de la primera década del siglo XXI.

Para el INSEE existe una considerable evidencia para afirmar que la población PSH se ha incrementado significativamente en los últimos años. Según FEANTSA, altos cargos de la Dirección General para la Cohesión Social han afirmado que el número de Personas sin Hogar se ha incrementado en más de un 75% desde el año 2001.

Es importante comprobar si esta afirmación se sostiene con datos. En el año 2001 la encuesta del INSEE nos ofrece un dato de 86.000 Personas sin Hogar, si lo cotejamos con el dato anteriormente expuesto de 133.000 a mediados de la década pasada nos encontramos con que el incremento ha sido exponencial, pero no al nivel que comentaban los altos cargos del gobierno francés.

⁴ Una vez más aparece la problemática metodológica estadística asociada a la invisibilización del colectivo PSH. Ni existen estadísticas oficiales, ni existe una definición concreta y exhaustiva de Persona sin Hogar.

Como los datos oficiales de los que disponemos no son todo lo actuales que requeriría un análisis exhaustivo, acudimos a otras instituciones que nos ofrecen una imagen más sesgada (como ocurría con el caso alemán) pero que nos proporcionan datos más actuales. Las llamadas al teléfono de emergencias 115 solicitando alojamiento nocturno se han incrementado un 22% en el lapso temporal 2008-2009. En este mismo sentido, el observatorio del *Samusocial* de París ha registrado un incremento de un 61% en las llamadas al 115 reclamando alojamiento nocturno entre el invierno de 2010 y 2011.

Según los datos, se ha producido un incremento del colectivo PSH también entre las familias, especialmente entre las mono-parentales. Un dato va a revelar esta preocupante realidad: según el observatorio del *Samusocial* en 2010 llamaron más familias en busca de alojamiento nocturno al teléfono de emergencias 115 que individuos aislados. En los últimos diez años las llamadas de familias se han incrementado un 400%.

Según la asociación *Cités du secours catholique* también se ha producido un incremento de la presencia de mujeres en el colectivo de Personas sin Hogar. En 2010, la mitad de personas atendidas por esta asociación fueron mujeres de entre 26 y 59 años. El año anterior esta cifra alcanzó un tercio del total. También se ha producido un incremento de la población joven que ingresa en este colectivo. Según el registro del teléfono de emergencias 115, un 20% de las personas que lo utilizan tiene entre 18 y 25 años.

De acuerdo al observatorio del *Samusocial* y en términos de nacionalidad, las personas de origen francés solo representan el 10% del total de Personas sin Hogar en París. El restante 90% se distribuye del siguiente modo: 57% de origen africano; 21% originarios del resto de la UE y el 9% de origen asiático

Inglaterra

En Inglaterra los datos de Personas sin Hogar son recogidos por el Departamento para las Comunidades y Gobierno Local. Las autoridades locales también presentan resultados y estimaciones sobre personas *rough sleepers* (que duermen en calle o que disponen de un alojamiento irregular).

Las estadísticas del Departamento para las Comunidades y Gobierno Local nos dicen que en el año 2011 (otoño) había 2.181 *rough sleepers*, lo que significa un incremento del 23% con respecto a los datos de 2010. Este estudio registra también un aumento de Personas sin Hogar aceptadas por las autoridades locales: La cifra pasa de 44.160 personas en el curso 2010-2011 a 50.290 en el curso 2011-2012, lo que significa un incremento del 14%.

En términos de género, las autoridades inglesas afirman que los porcentajes de mujeres dentro del colectivo permanecen estables, algo que difiere con el incremento de parejas con hijos/as a su cargo que llegan a los dispositivos públicos para Personas sin Hogar, que representan un 20% del total de personas que llegan a estos centros. A pesar de esta alza, las personas solteras siguen representando el porcentaje mayoritario (52%).

Otra cuestión que se ha detectado desde 2011 es el aumento de la población joven entre las Personas sin Hogar. Cerca de la mitad de los servicios para PSH han visto incrementada su población joven. El estudio también señala que se ha producido un aumento significativo de los inmigrantes con respecto al total del colectivo PSH. El colectivo inmigrante representa el 52% de las PSH londinenses, de entre ellos el 28% procede de Europa del Este (28%).

El 84% de todas las aceptaciones en 2013 en Inglaterra fueron de solicitantes menores de 45.

Países cercanos a la realidad española

Consideramos interesante establecer un grupo de países cercanos a la realidad sociocultural española por dos motivos fundamentalmente: por un lado, porque en la comparativa a tres niveles que planteamos, dos de ellos corresponden al nivel España (estatal y local); por otro lado, existen características socioculturales comunes propias de estos países que no se corresponden con otros espacios de Europa.

Italia

El Instituto Nacional de Estadística Italiano, ISTAT, publicó el primer estudio nacional sobre Personas sin Hogar en Octubre de 2012 con datos actualizados en 2011. Los resultados muestran que existen alrededor de 47.000 PSH en Italia.

Uno de los problemas derivados de la reciente creación de esta estadística es la falta de datos longitudinales que nos permitan compararlos con estudios previos. Sin embargo, parece observarse una tendencia general al crecimiento del contingente de Personas sin Hogar tanto a nivel local como regional. De este modo, en 2009 un estudio de la Comisión para la Investigación de la Exclusión Social ha testado elevados niveles de *sinhogarismo* y pobreza extrema en regiones como Nápoles y Campania. Un estudio particular habla de un incremento del 30% entre 2008 y 2009 en Nápoles.

A continuación vamos a analizar un dato interesante que no nos revela directamente información sobre los perfiles de PSH, pero que nos ofrece información sobre cómo puede evolucionar de cara al futuro la realidad y el contingente de estas personas. El censo oficial de población del año 2011 arroja el siguiente dato: en los últimos diez años el número de personas que viven en chabolas, caravanas y tiendas de campaña ha pasado de 23.336 a 71.101.

Según el ISTAT los inmigrantes representan un grupo en crecimiento entre las Personas sin Hogar, concretamente en 2011 casi un 60% de la población. En términos de género, las mujeres representan un 13,1% del total del colectivo. En lo que respecta a edad es interesante señalar que el intervalo mayoritario es el 18-34 años, que aúna a un 32,8% de las personas.

Portugal

En Portugal no existe una estadística comprehensiva que se dedique al estudio concreto de las Personas sin Hogar a nivel nacional. Esto genera una serie de problemas a la hora de acercarnos metodológicamente a las PSH. Ahora bien, sí existen una serie de fuentes recientes que nos proporcionan información sobre la realidad de este colectivo.

El Instituto para la Seguridad Social (ISS) con motivo de la *European peer review of the portuguese homelessness strategy* estimaba que había aproximadamente 3.000 Personas sin Hogar, y que estas se concentraban fundamentalmente en Porto y Lisboa. En 2009 una investigación propia del ISS identificó 2.133 Personas sin Hogar.

En 2011, doce ciudades portuguesas (entre las que no estaba incluida la capital, Lisboa) recogieron datos sobre PSH a partir de los registros de los servicios destinados para ellos. Este estudio es parte de un esfuerzo articulado para construir una base de datos a nivel nacional. El resultado fueron 1.992 Personas sin Hogar. Lisboa realizó su propia encuesta, arrojando un total de 3.000 personas que han utilizado los servicios para *homeless*. Si agregamos estas dos cifras comprobaremos cómo existe una desviación de un 60% con respecto a los datos ofrecidos en el párrafo anterior, lo cual hace que los debamos poner en cuarentena.

Quizás este último ha sido el mayor y más riguroso esfuerzo realizado en Portugal para contabilizar al contingente de las Personas sin Hogar. Si unimos las últimas dos estadísticas podemos afirmar que existen en torno a 5.000 PSH en Portugal.

Independientemente de los problemas derivados del uso de diferentes metodologías, parece que en Portugal el fenómeno del *sinhogarismo* se ha incrementado en los últimos años. Según las estadísticas aportadas por los servicios de atención a este colectivo, desde 2007 a 2011 el aumento se sitúa en un área próxima al 25%,

Según informa la asociación AMI, el número de Personas sin Hogar nacidas en Portugal representa un 68% del total del colectivo, algo que no ocurría en otros países analizados. Ahora bien, si nos retrotraemos al análisis realizado cuatro años antes, este porcentaje ascendía al 77%. Esta asociación destaca el alza porcentual de las mujeres dentro del colectivo, pasando de un 28% en 2007 al 31% en 2011.

Países recién incorporados a la UE

Los países de reciente incorporación a la Unión Europea representan también una realidad diferenciada motivada no solo por su reciente incorporación, sino por la diversidad sociocultural que aportan a la idea de Europa. Entendemos que esta diversidad tiene que tener incidencia sobre el fenómeno del *sinhogarismo*. Consideramos que la realidad de Polonia representa -en términos de *sinhogarismo* y con los matices geopolíticos e identitarios de cada país- la situación de estos países. Algunos de los países que se sitúan en este grupo son: Eslovaquia, Bulgaria, Eslovenia, República Checa, o Estonia.

Polonia

Como ocurría en el caso de Alemania, en Polonia no existe una estadística oficial de recolección de datos e información sobre Personas sin Hogar. El *sinhogarismo* fue estudiado en los censos de población y vivienda en los años 2001 y 2011 pero, según señala FEANTSA, existen considerables limitaciones metodológicas y conceptuales.

Con las mismas limitaciones se realizaron dos acercamientos -2010 y 2012- a la realidad de las Personas sin Hogar por parte del Ministerio de Trabajo. Solamente en la región de la capital, Varsovia, se recogieron datos sólidos.

Según los datos del censo de población del año 2011 el número total de PSH en Polonia ascendía a 24.100 personas. La encuesta del Ministerio de Trabajo narraba una historia totalmente diferente. En 2012 el número de Personas sin Hogar era 79.193. El incremento tan exponencial que indica el estudio del ministerio con respecto al censo de población no hace sino corroborar esas inconsistencias metodológicas de las que nos hablaba FEANTSA.

Las autoridades polacas afirman que se ha producido un incremento del volumen del contingente de PSH en los últimos años. Más en concreto, las estadísticas de bienestar social hablan de un crecimiento de 9.000 personas en el intervalo temporal 2005-2010. Esta estadística del año 2010 nos ofrece un tercer dato que difiere del que nos ofrecían tanto el censo de población del año 2011 como la encuesta del Ministerio de Trabajo. Esta heterogeneidad estadística nos hace desconfiar de los análisis tanto de perfil como de incremento/descenso de la población en los últimos años.

Una vez dicho lo anterior, y partiendo de las estadísticas de bienestar social, las autoridades polacas explican este importante incremento a través de dos factores: la entrada de Polonia en la UE en el año 2004 y la crisis económica. La entrada en la UE genera una serie de adaptaciones que modifican los modos previos de distribuir recursos y de analizarlos; por otro lado, la crisis económica ha tenido un doble efecto en la realidad polaca: por un lado ha generado empobrecimiento en la población y; por otro lado, ha provocado la vuelta de un contingente importante de trabajadores que, con la incorporación a la UE, se convirtieron en mano de obra de los países que ya pertenecían a la UE y que, con la crisis y con la pérdida de sus empleos, retornan a Polonia sin recursos, convirtiéndose en candidatos para la exclusión social.

En términos de género, edad o nacionalidad tampoco existen datos concluyentes en Polonia. El censo de 2011 revela un significativo aumento de *sinhogarismo* entre menores de edad y entre familias. También se señala que el fenómeno sigue siendo fundamentalmente masculino.

Países escandinavos

Países escandinavos son Suecia, Noruega y Finlandia. Si hemos destacado este grupo se debe a que son tres países en los que el estado del bienestar ha tenido un gran desarrollo, provocando un gran gasto en materia de política social. Es interesante estudiar como realidad diferenciada si este gasto también ha tenido incidencia sobre el invisibilizado colectivo que estudiamos y si es así, cómo incide un mayor nivel de gasto sobre la realidad de las PSH en comparación con otros países que gastan menos recursos en políticas sociales.

Suecia

Cada cinco años el gobierno sueco analiza la realidad de las Personas sin Hogar a través de la encuesta nacional de salud y bienestar. La última prospección se llevó a cabo en el año 2011, arrojando un número de 34.000 Personas sin Hogar distribuidos según la categoría ETHOS. Hay dos grupos que aglutinan el mayor número de personas, aquellas que tienen alquileres sociales o municipales (34,41%) y personas que viven involuntariamente con sus familias (7,64%).

A la hora de llevar a cabo comparativas a nivel nacional sería muy positivo que todos los países utilizaran el mismo criterio (en este caso el que tenemos es el ETHOS). Desde luego que es un espacio por transitar y una acción fundamental para poner las bases para una intervención efectiva con las personas que se sitúan dentro de este colectivo.

La encuesta nacional de salud y bienestar del año 2011 señala también que el contingente de Personas sin Hogar se ha incrementado en Suecia en un 50% desde el año 2005. Este importante incremento se debe a dos factores principalmente: 1. A la tendencia general al incremento que han experimentado las sociedades europeas y 2. A la adaptación metodológica realizada por el gobierno sueco con el objetivo de identificar la variable

homeless con la clasificación ETHOS proporcionada por FEANTSA. Así, al entender esta entidad el *sinhogarismo* como una realidad procesual, se amplía el espectro de situaciones entendidas dentro de la categoría sin hogar.

Ahora bien, un indicador que nos señala que el incremento no se ha producido solamente debido al segundo factor al que apuntábamos es que en las cuatro categorías a través de las que el gobierno sueco mide el fenómeno que nos ocupa se ha producido un aumento.

Si bien la orientación metodológica dada por el gobierno sueco corrige gran parte de esas dificultades de las que hablábamos en la introducción del presente boletín, la difusión de datos concretos deja bastante que desear. Así, solo podemos acceder a un pequeño informe en el que se afirma que tanto personas no nacidas en Suecia como las mujeres han incrementado su presencia dentro del colectivo.

Análisis conjunto de la situación europea

On the way home comenta que “el perfil de las Personas sin Hogar varía a lo largo de Europa de la mano de las características demográficas y nacionales.”⁵ A pesar de ello y aun estando de acuerdo con dicha afirmación, hemos realizado el esfuerzo de distribuir los diferentes países en una serie de grupos más genéricos que hacen más fácil la labor de creación de un perfil europeo que nos proponemos en este apartado y, una vez realizada esta tarea, la comparativa objeto de este boletín.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que los perfiles de PSH durante los últimos cinco años se han modificado. Podríamos debatir en torno a los términos y a los aspectos metodológicos, pero todos los análisis de caso realizados confirman que se están produciendo variaciones de perfil en todos los países.

De acuerdo con el estudio publicado por FEANTSA, las claves que orientan estos cambios de perfil son fundamentalmente tres:

- Mientras que los usuarios mayoritarios de los servicios para Personas sin Hogar siguen siendo hombres de mediana edad y solteros, se está produciendo un crecimiento de la proporción de mujeres, jóvenes y familias con hijos/as.
- Se produce tanto un incremento como un cambio en los perfiles de PSH como resultado de la crisis económica y financiera.
- A pesar de que la mayoría de las Personas sin Hogar son oriundos del país de origen, se está produciendo un incremento significativo de la población extranjera en el contingente de PSH⁶.

Del estudio de perfil realizado en los siete países se desgranar, a grandes rasgos, las mismas conclusiones. En el caso de la tercera clave, hemos comprobado que no sólo se produce un aumento de la población de origen extranjero, sino que tanto en los países que hemos denominado cabeza de desarrollo como en Italia y en Suecia es una realidad mayoritaria. Solamente el caso de Polonia (y por características particulares ya analizadas) contradice esta tendencia.

⁵ *On the way home*, Op. cit., 2012, p. 24

⁶ *Ibíd.*, p. 25.

A continuación presentamos a modo de resumen un cuadro de FEANTSA en el que podemos observar los cambios de perfil en los diferentes países de la UE de acuerdo, principalmente, a cinco variables: Incremento de familias, incremento de mujeres, incremento de inmigrantes, incremento de jóvenes, nuevos perfiles como resultado de la crisis.

Table 2.4 Overview of Reported Trends in Profile of Homeless Population in the EU

Member State	Increase in family homelessness	Increase in women's homelessness	Increase in homelessness amongst Immigrants	Increase in youth homelessness	"New entrants" as a result of the crisis	Other
Austria	-	X	-	X	-	-
Belgium	-	X	X	-	-	-
Czech Republic	X	-	-	-	-	-
Denmark	-	-	-	X	-	-
Finland	X	X	X	X	-	-
France	X	-	X	X	-	-
Germany	X	X	X	X	-	-
Greece	X	-	X	-	X	-
Hungary	-	-	-	-	-	X
Ireland		X	X	X	-	
Italy			X		X	
Lithuania	-	-	-	-	-	X
Luxembourg	-	-	X	X	-	-
Netherlands	-	X	X	X	-	-
Poland	-	-	-	-	-	X
Romania	-	-	-	-	-	-
Portugal	-	X	X	-	X	-
Slovenia	X	-	X			
Spain	-	X	X	X	X	
Sweden		X	X			
UK		X	X	X	-	
Total number of Member States reporting	6	10	14	10	4	3

Fuente: FEANTSA, *On the way home*, 2012.

ESPAÑA

El *sinhogarismo* es un fenómeno presente en todas las realidades sociales actuales, también en la española. El presente apartado pretende analizar los términos en los que este fenómeno se desarrolla en España para posteriormente compararlo con los datos estudiados a nivel europeo y con los que analizaremos en el siguiente epígrafe a nivel local.

Para llevar a cabo esta tarea el Instituto Nacional de Estadística⁷ (en adelante INE) nos ofrece dos estudios cuantitativos que tienen por objeto analizar el estado de la cuestión del *sinhogarismo* en nuestro país: la encuesta a centros que atienden a este colectivo y la encuesta a Personas sin Hogar. La última actualización que disponemos de ambos es la del año 2012.

Antes de adentrarnos en el análisis de los datos concretos nos gustaría señalar dos cuestiones que se revelan fundamentales para el objetivo del presente trabajo: en primer lugar, el organismo oficial español de estadística lleva a cabo prospecciones periódicas para analizar la realidad de las PSH desde 2005. Como hemos comprobado en el apartado anterior, esto no es algo que ocurra en todos los países de Europa y, por lo tanto, lo consideramos como un valor; en segundo lugar, a pesar de que disponemos de dos fuentes estadísticas para el análisis de la situación de las Personas sin Hogar, hemos decidido no utilizar la encuesta realizada a los centros ya que no nos proporcionaba información de perfil relativa al colectivo que analizamos, sino que se centraba fundamentalmente en los recursos y condiciones humanas y materiales de cada uno de los centros.

Una vez comentado lo anterior, centramos nuestro análisis en la encuesta a Personas sin Hogar del año 2012. En términos generales debemos señalar que nos hemos encontrado con una serie de limitaciones metodológicas que, en parte, condicionan los resultados obtenidos. Pasamos a desarrollar las que hemos considerado más relevantes para nuestro objeto de estudio.

En primer lugar, no nos parece que esté suficientemente bien delimitada y explicada la metodología de acceso a la información. Nos encontramos con preguntas importantes que tienen un nivel de respuesta muy bajo algo que, quizás, debiera haber sido motivo de exclusión del estudio ya que la relevancia estadística es muy baja; Por otro lado, las opciones de respuesta de algunas preguntas, como veremos, o bien orientan la respuesta, o bien dan opciones que no nos permiten extraer una información significativa o fidedigna.

En segundo lugar, no queda claro cuáles son los criterios de selección de los entrevistados. En ningún lugar se señala que el criterio haya sido, por ejemplo, la categoría ETHOS. Si buceamos en la metodología de la encuesta encontramos la siguiente definición:

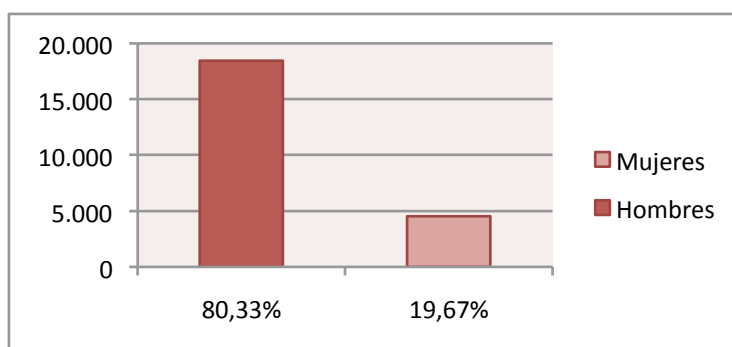
⁷ www.ine.es

“Personas sin hogar, de 18 o más años, que acuden a los centros que ofrecen servicios de alojamiento y/o restauración ubicados en los municipios mayores de 20.000 habitantes.

Si analizamos detenidamente la información metodológica que nos facilita el INE nos damos cuenta de que si bien FEANTSA (a través de su tipología ETHOS) considera el *sinhogarismo* como un fenómeno procesual y dinámico, esto es, en constante cambio, el INE procede a estudiar la realidad de las PSH como si fuera un fenómeno estático (personas que en la semana anterior a la de la entrevista hayan sido usuarias de algún centro asistencial de alojamiento y/o restauración y ha dormido al menos una vez en alguno de los siguientes alojamientos ubicados en municipios de más de 20.000 habitantes). Por otro lado, no todas las personas que podemos categorizar como sin hogar acuden a los centros habilitados para este colectivo. Además, cuando el INE especifica los tipos de alojamiento que ha considerado válidos para la prospección habla de recursos tan heterogéneos como centros de acogida, estaciones, jardines, etc.

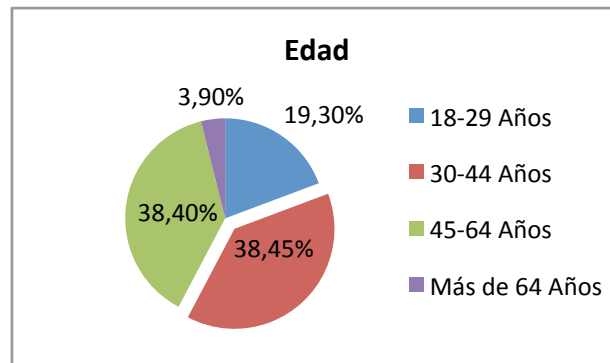
Una vez dicho esto, pasamos a analizar los datos de la encuesta.

Según el INE, España contaba en el año 2012 con un total de 22.938 Personas sin Hogar. Cierto es, que este dato no corresponde únicamente a personas con nacionalidad española, sino de todas aquellas, que, siendo de diferentes nacionalidades, se encontraban en situación de exclusión y sin hogar en España durante el año 2012. En primer lugar, analicemos los datos en términos de género.



Históricamente, el fenómeno del *sinhogarismo* ha sido masculino. En las últimas décadas estamos asistiendo a un incremento progresivo del número de mujeres que pertenecen a este colectivo, debido, entre otras cosas a la progresiva autonomización de la mujer con respecto al hombre en las sociedades posmodernas. A pesar de ello, la distribución porcentual a nivel español sigue siendo muy desigual: 80,33% que corresponde a los hombres, frente al 19,67% de las mujeres.

La edad es otra variable básica que nos permite definir perfiles. El gráfico que presentamos a continuación nos ayuda a visualizar mejor la situación.



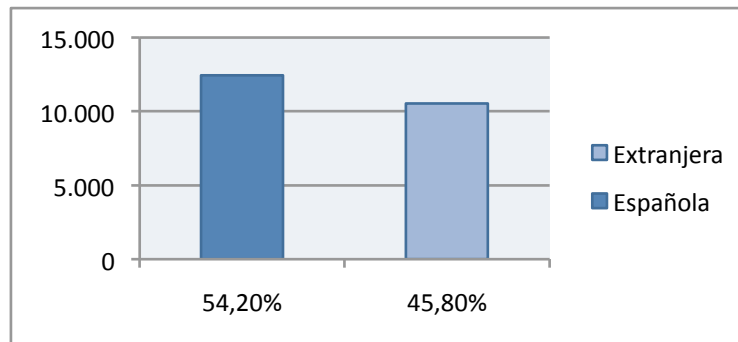
En términos de edad, observamos cómo un 38,45% pertenece al grupo de edad 30-44 años. Es cierto que la diferencia porcentual con las personas comprendidas en el intervalo 45-64 años no es muy grande, pero el anterior es el porcentaje mayoritario y en donde vamos a encontrar la media de edad de la Persona sin Hogar española en 2012: 42,14 años.

Antes de continuar nos gustaría dejar constancia de un par de deficiencias metodológicas encontradas en términos de edad. Consideramos que los intervalos de edad son, en primer lugar, demasiado amplios y; en segundo lugar, no guardan la proporción unos con respecto a los otros. Intervalos de quince (30-45) o veinte años (45-65) no nos permiten advertir matices propios del fenómeno que estamos analizando. Sabemos que la Persona sin Hogar media suele tener en torno a 45 años (estudios a nivel nacional, local y europeo así lo señalan). Por un lado, situar el extremo final y de inicio de un intervalo en el lugar donde se suele situar el PSH medio no es lo más adecuado; por otro lado establecer un intervalo como el 45-65 impide observar una cuestión esencial para comprender el fenómeno: que la mayoría de sujetos que están en este grupo de edad tienen menos de 50 años.

Una vez que ya conocemos el género y la edad más frecuente en este colectivo de exclusión en España y en el laxo temporal definido hemos considerado que sería interesante establecer una correlación entre ambas para conocer con más exactitud en qué rangos de edad se encuentran los hombres y en cuál se sitúan las mujeres.

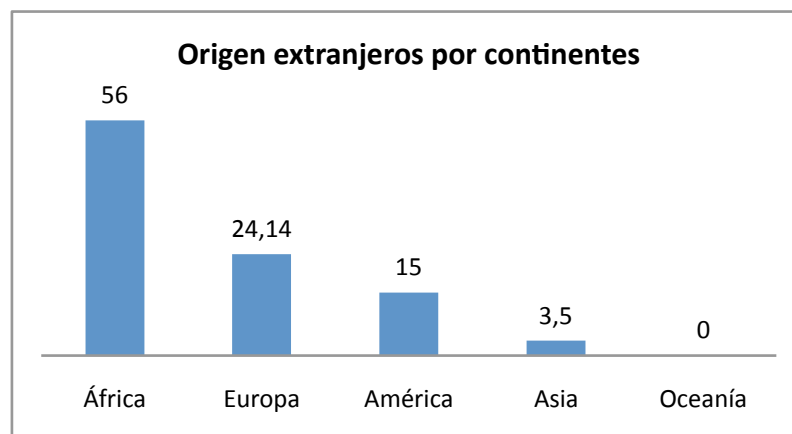
La correlación entre las variables arroja un resultado muy interesante: la mujer sin hogar es más joven que el hombre sin hogar en España en el año 2012. Si bien los hombres que pertenecen a este colectivo tienen una edad media de 42,5 años, las mujeres tienen una edad media de 40,66 años. Hemos considerado interesante aportar este dato –que el estudio del INE no lo incluye– porque aporta más claridad que el hecho de afirmar que la edad media de ambos géneros se encuentra en el intervalo 30-44.

Decíamos al comienzo de este apartado que el total de Personas sin Hogar en España incluye tanto a las personas de origen español como a las personas de origen extranjero que se encuentran en situación de *sinhogarismo*. A continuación nos vamos a centrar en cómo se produce esta distribución.



Como vemos en el gráfico anterior, nos encontramos con que la mayoría de las Personas sin Hogar en 2012 son españolas. Sin embargo, la diferencia no es muy grande, debido a que mientras un 54,2% son españoles, un 45,8% son de origen extranjero. Si comparamos estos resultados con los obtenidos a nivel europeo, alcanzamos dos conclusiones: la primera es que estos resultados difieren si los comparamos con el grupo de países cabeza de desarrollo, con los escandinavos y con Italia en los que la presencia extranjera en el colectivo de Personas sin Hogar es mayor que la nacional; ahora bien, en segundo lugar, estos resultados coinciden con los registrados en Portugal y en Polonia.

Sin apartar la vista de la variable procedencia u origen de las personas, nos parece también interesante poder entrar en mayor profundidad en ese 45,8% de Personas sin Hogar de origen extranjero. Así, agrupamos a estas personas según continente de origen. Los resultados son los siguientes:



En primer lugar, hemos considerado conveniente separar España de Europa. Así, sin la distorsión que ejerce el dato de España sobre el resto de la población PSH de origen europeo podemos valorar mejor el peso que, sobre el resto de continentes, tienen las personas procedentes de Europa. De este modo, Europa sin España se convierte en el segundo continente que nutre al colectivo de PSH, por detrás de África. Con la participación de España era el continente más numeroso. El continente africano representa el 56% de las Personas sin Hogar de origen extranjero.

Otra variable que nos ha resultado interesante cotejar a la hora de establecer el perfil de PSH es el estado civil. De acuerdo con los datos del INE, el 51,7% de los encuestados son solteros/as. Un grupo menor son los/as que afirman estar divorciados/as, que representan el 11,7%; y por último, destacar al 3,90% que eran viudos/as.

Ahora bien, nos parece interesante señalar lo que consideramos una deficiencia metodológica –en este caso relativa a la corrección en la habilitación de las categorías de respuesta-, ya que aparecen categorías como soltero, divorciado o viudo que no son excluyentes. Esto es, una persona puede ser soltera y estar divorciada.

Cuando hemos estudiado la realidad europea hemos comprobado que uno de los cambios que se están experimentando a nivel de perfil es el incremento de familias con hijos e hijas a cargo en los centros de atención al colectivo de Personas sin Hogar. En este caso, y según datos obtenidos a través del INE, de las 22.938 personas englobadas en el colectivo sin hogar, un 49,7% afirmaron tener hijos a cargo; mientras que el 50,3% aseguraba que no tenían hijos a cargo viviendo tal situación de exclusión social. Sería interesante comprobar (y de ese modo podríamos comparar los resultados con los que arrojaba el análisis a nivel europeo) si esos menores a cargo acuden al centro con sus progenitores⁸.

El nivel de ingresos es un indicador de exclusión social fundamental en las sociedades caracterizadas por una economía de tipo capitalista.

	PERSONAS	(%)
Sin ingresos	4.768	20,79%
Entre 1-300€	10.107	44,06%
Entre 301-450€	5.019	21,88%
Entre 451-600€	1.883	8,21%
Más de 600€	1.161	5,06%
Total	22.938	100,00%

En la tabla puede apreciarse cómo el 44,06% de la población sin hogar cuentan con unos ingresos mínimos, de entre 1-300€. Es importante señalar que el nivel de personas sin ningún tipo de ingresos es considerable, representando casi un 21%. Por otro lado, también debemos destacar que un 5,06% de las personas tiene ingresos superiores a 600€. Es un porcentaje pequeño, pero sería interesante estudiar qué significa ese “más de 600 euros” –ya que es un intervalo abierto que nos puede llevar a cualquier cifra- y analizar las cuantías concretas que reciben estas personas. Otra cuestión interesante de análisis sería determinar por qué el INE sitúa la cifra 600 euros como intervalo superior.

⁸ Para realizar correctamente esta labor deberíamos acudir a las legislaciones nacionales, en particular a las leyes de menores y a las de los centros destinados a este colectivo, para analizar cómo se resuelve el problema de los y las menores cuando sus padres y madres se encuentran en situación de *sinhogarismo*.

Otra de las variables que nos aportan información sobre la realidad del colectivo PSH es la relativa a los consumos. Sin duda, es una variable delicada y, como tal, resulta complicado acceder a información fiable sobre la misma. Una vez señalado lo anterior, consideramos que ante la dificultad que conlleva conseguir respuestas fiables para esta variable, quizás se debiera abandonar la idea de preguntar directamente a la Persona sin Hogar esta cuestión, y buscarla a partir de las observaciones realizadas por los profesionales de los centros que los acogen (esta tarea la hemos realizado en el análisis de datos de Pamplona). A pesar de que perderíamos información relativa a las personas que no utilizan estos servicios, sí que es verdad que obtendríamos más respuestas que las conseguidas en la encuesta del INE y, sobre todo, respuestas más objetivas.

Según los datos del INE, nos encontramos con que un 55,9%, es decir, más de la mitad de las Personas sin Hogar no consumía alcohol; un 30,5% lo consumía de manera ligera; un 9,5% moderadamente, apenas un 1,1% alto y el 3% de manera excesiva.

Estos datos están condicionados por una razón ya analizada en el presente nivel: nos encontramos otra vez con una habilitación de opciones de respuesta demasiado abstractas. Y es que lo que para uno es excesivo, para otro puede no serlo. Esto ocurre aun más cuando existe o puede existir un problema de adicción. En términos de consumo de otras drogas los resultados son prácticamente similares a los que arroja el consumo de alcohol.

Por último, pero no por ello menos importante, consideramos como algo fundamental para el estudio del perfil, conocer el tiempo que éstas personas llevaban sin hogar. Nos encontramos con que un 44,5% de las personas encuestadas en 2012 llevaba más de 3 años en situación de *sinhogarismo*, lo que nos habla de que éste, como nos recuerda la clasificación ETHOS de FEANTSA, es un proceso complejo que se desarrolla a largo plazo.

Una vez hecho el trabajo del análisis de los datos de la encuesta, y una vez recopilada la información, es preciso y necesario esclarecer lo que sería el perfil de Persona sin Hogar en España.

Por tanto, y a modo de conclusión, decir que el perfil de un PSH es por general un hombre (80,33%), de 42,14 años; de origen español (54%); de estado civil soltero (51,7%); que ingresa entre 1-300€ al mes (44%), que además, no tienen hijos/as a su cargo (50,3%); no consume alcohol (55%), ni tampoco otras drogas (43%); y que por último, lleva más de 3 años en situación de *sinhogarismo* (44,5%).

PAMPLONA

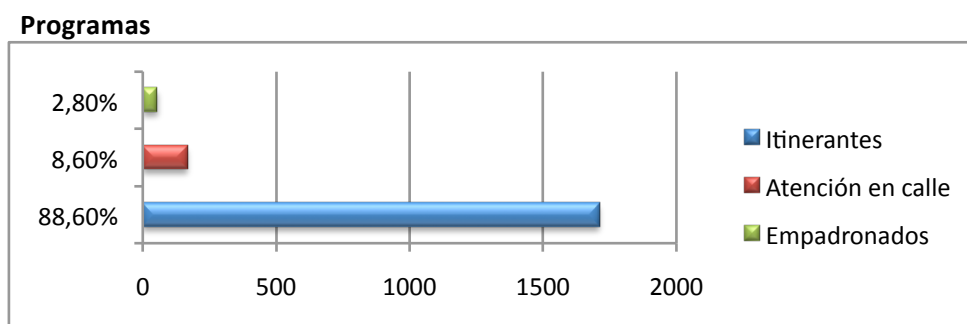
Finalmente descendemos al tercer nivel, el local. El que presentamos es un estudio que nace en Pamplona y que pretende analizar la realidad de las Personas sin Hogar en Pamplona en comparativa con el resto de España y con los países seleccionados de la UE.

Los datos que vamos a presentar a continuación provienen del Servicio Municipal de Atención a Personas sin Hogar del Ayuntamiento de Pamplona, gestionado actualmente y desde el año 2010 por Fundación Xilema. Este es un servicio que comprende tres programas: Programa para personas empadronadas en Pamplona, Programa para personas itinerantes y Programa de atención en calle. Esto tres programas se ven complementados por el protocolo de ola de frío que ofrece cobijo en el centro a Personas sin Hogar cuando la temperatura baja de los tres grados.

Como vemos, el servicio atiende realidades múltiples y complejas, residenciales y no residenciales, que nos permiten acercarnos a una realidad a la vez global -ya que existen Personas sin Hogar, como hemos visto, en todos los países de la UE- y concreta -de acuerdo a las características concretas de las Personas sin Hogar que utilizan los programas del servicio de Pamplona-.

Pasemos sin más dilación al estudio de los datos.

Durante el año 2012, 1.930 personas han utilizado el Servicio Municipal de Atención a Personas sin Hogar del Ayuntamiento de Pamplona. De ellas, el 88,6% son itinerantes⁹, el 8,6% pertenecen al programa de atención en calle y el 2,8% al programa de empadronados. Estos datos nos llevan a afirmar una cuestión que no consideramos baladí: el análisis que vamos a realizar a nivel Pamplona estudia la realidad PSH desde una perspectiva residencial (en el 91,4% de los casos).

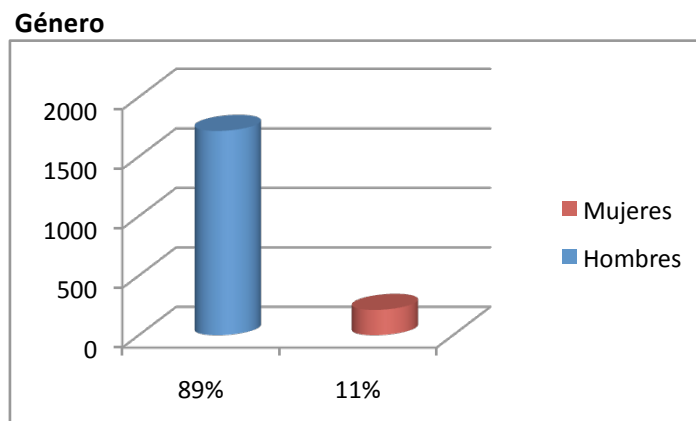


Fuente: Elaboración propia

La distribución en términos de género del colectivo de Personas sin Hogar que han utilizado el servicio municipal de Pamplona es una variable básica que nos sirve para elaborar su perfil. Observamos como a lo largo del año 2012 el 89% de las personas que utilizaron cualquiera de

⁹ Esta presencia porcentual tan importante de los miembros del programa de itinerantes con respecto a los otros dos programas se debe, principalmente, a los plazos de estancia. Los itinerantes adscritos a este programa puede permanecer en el centro un máximo de tres días, de ahí el gran número de usuarios/as y, sobre todo, la gran movilidad con respecto al otro programa residencial, el de empadronados en Pamplona.

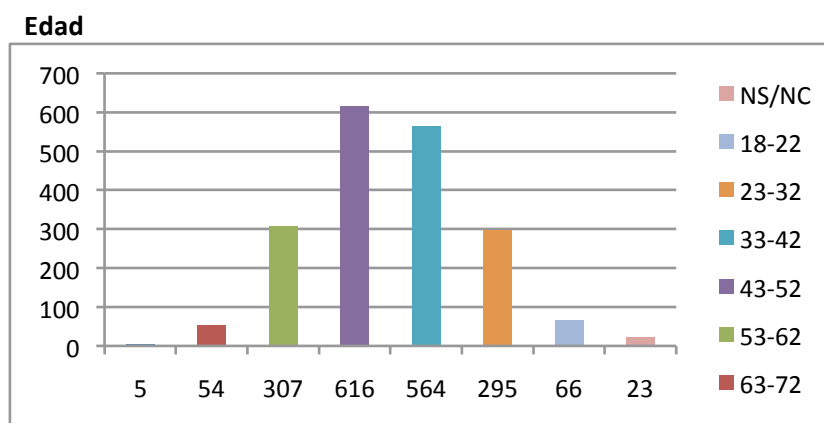
los tres programas fueron hombres, mientras que el 11% restante fueron mujeres. Si analizamos los datos obtenidos en el año 2011 se ha producido un incremento del 3% en la categoría mujer, lo que está acorde con la tendencia apuntada a nivel general por los informes de FEANTSA. Ahora bien, el peso de la mujer en el colectivo PSH sigue siendo bajo con respecto a los datos que hemos analizado en los países de la UE seleccionados.



Si estudiamos el peso del género femenino sobre cada uno de los programas los datos varían. En este sentido, en el programa de itinerantes las proporciones se mantienen debido a que el contingente de personas de este programa representa el 88,6% del total de las Personas sin Hogar atendidas durante el año 2012 (proporción 90% hombres-10% mujeres). Si estudiamos, sin embargo, el programa de empadronados o el de atención en calle observamos cómo el porcentaje de mujeres asciende hasta el 23,3% y hasta el 18% respectivamente.

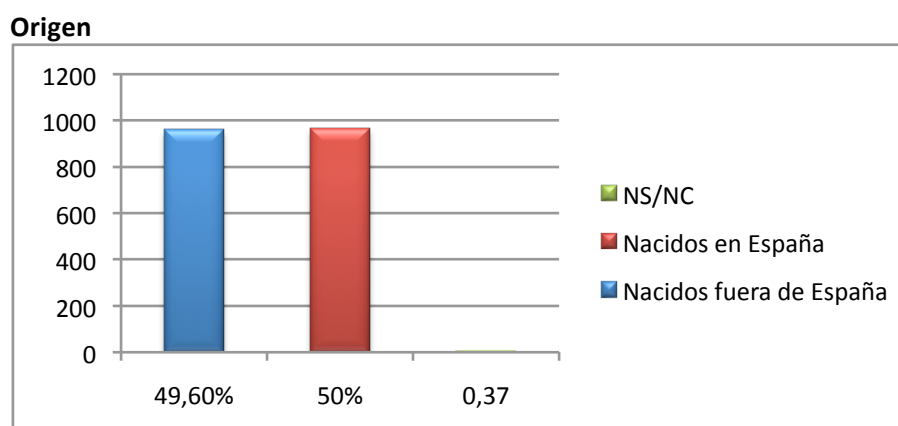
No queremos aventurar hipótesis que no podamos contrastar con datos, pero resulta significativa la masculinización de las personas itinerantes con respecto a los otros dos programas. Esta realidad puede estar ofreciéndonos una peculiaridad de la itinerancia con respecto a otras variedades de Persona sin Hogar. De todos modos es interesante que sigamos observando esta evolución y, sobre todo, si se sigue produciendo, buscar las causas que generan esta diferencia porcentual entre itinerantes y el resto de programas.

La edad es otra de las variables básicas que nos permiten analizar cualquier perfil, también el de una Persona sin Hogar. La edad media de las personas que utilizaron el servicio municipal pamplonés a lo largo de 2012 fue de 42,39 años. Como vemos, no se desvía prácticamente de las medias obtenidas a nivel nacional y europeo. Esto sucede a pesar de que el valor estadístico moda se sitúa en el intervalo de personas nacidas entre 1960 y 1969 (esto es, los que en la fecha de análisis tenían entre 43 y 52 años).



A nivel europeo observábamos un incremento significativo en el colectivo de Personas sin Hogar de extranjeros con respecto a los nacionales. Incluso en algunas sociedades el porcentaje de personas de origen extranjero era superior al de nacionales. A nivel España observábamos una distribución porcentual prácticamente similar entre extranjeros y españoles. Sin duda, las olas de inmigración que se han producido en las últimas décadas y la posición que han ocupado estas personas inmigrantes en la estructura social de las sociedades de acogida (normalmente los escalafones más bajos) explican este fenómeno. Además, la crisis económica y financiera que estamos viviendo en la actualidad ha significado un empobrecimiento general de la población, y las consecuencias de esta se han experimentado en términos de *sinhogarismo* de dos modos: por un lado, generando la caída en situaciones de riesgo de exclusión o de exclusión de *facto* de personas y colectivos pertenecientes a clases medias y, por otro lado, provocando la exclusión social de aquellos miembros del colectivo inmigrante que durante la época pre-crisis ya experimentaban situaciones cercanas a la exclusión social.

En el caso de Pamplona observamos que la realidad es bastante similar a la que analizábamos a nivel estatal. Hay más Personas sin Hogar de origen español que extranjero, pero la distribución porcentual es prácticamente similar (50-49,6%). Si recordamos la distribución en España era de un 54-46% a favor de las personas de origen nacional. Si comparamos los datos con los de los colectivos europeos que hemos denominado cabeza de desarrollo y escandinavos (como sociedades más desarrolladas a nivel europeo) observamos que los resultados de Navarra no inclinan la balanza hacia las personas de origen extranjero pero, por otro lado, observamos que las cifras indican que este hecho podría ocurrir en cualquier momento. Así pues, debemos estar vigilantes para ver cómo evoluciona esta tendencia.



De la misma forma que lo hacíamos a nivel España, nos parece interesante diferenciar la procedencia de las Personas sin Hogar de origen no nacional por continentes. En este sentido, observamos que el continente mayoritario del que proceden las PSH de origen extranjero es África: 1 de cada 2 personas son de origen africano (concretamente un 49,94%). Dentro del continente destacan las personas nacidas en Marruecos, prácticamente la mitad de ellas; El segundo grupo continental es el europeo, que aglutina en torno a un 40% (39,68% concretamente). El resto de continentes tienen un peso residual sobre el total. Así las PSH de origen asiático representan un 1,03%, de Oceanía un 0% y de América un 8,6%. Queremos destacar este último dato ya que revela una falta de correspondencia entre contingente de inmigración y contingente de personas de origen extranjero que se encuentran en situación de *sinhogarismo*. España ha recibido un contingente de inmigración procedente fundamentalmente de América latina muy importante en las últimas décadas, pero ello no se ha visto reflejado en las cifras como sí ocurre con las personas de procedencia africana (el otro colectivo mayoritario de personas inmigrantes en nuestro país). Un factor explicativo puede hallarse en el tipo de relaciones comunitarias y familiares que establecen las personas de uno u otro origen en la sociedad de acogida. Lo que es innegable es que es una disonancia que merece ser estudiada con más detalle.

La experiencia acumulada en el trabajo con Personas sin Hogar nos alerta de que hay dos cuestiones que aparecen en gran parte de las situaciones que atendemos: los consumos y la enfermedad mental.

Señalábamos cuando hemos realizado el análisis de la encuesta de Personas sin Hogar del INE que resulta complicado que una PSH responda verazmente a una pregunta del tipo: ¿Tiene un consumo excesivo de alcohol o de otras sustancias? En primer lugar, porque es complicado obtener información concreta sobre estas personas; en segundo porque cuando a cualquier persona se le afea la conducta trata de rebajar el grado de gravedad de la misma; y en tercer lugar, porque, como demuestran diferentes estudios, cuando somos preguntados en una encuesta tendemos a situarnos mayoritariamente en las respuestas intermedias independientemente de nuestro estatus de tipo socioeconómico o de nuestras prácticas de consumo.

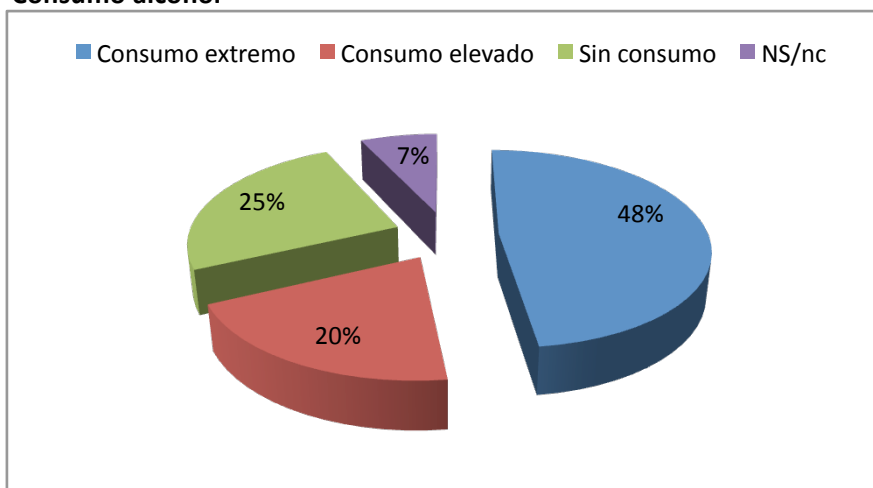
Así pues, consideramos que el mejor modo de acercarnos a estas dos variables es entrevistando a los profesionales que trabajan diariamente con el colectivo objeto de esta investigación. Realizamos sendas entrevistas tanto al coordinador como al psicólogo del Servicio Municipal de Atención a Personas sin Hogar de Pamplona. En ellas obtuvimos información relativa al consumo de alcohol y otras drogas y de problemas de salud mental de las personas que han utilizado a lo largo de 2012 el programa de empadronados. El motivo por el que no disponemos de datos de las personas del programa de itinerantes es muy sencilla: su corta estancia en el servicio. La certificación de estos problemas requiere tiempo y observación, algo que no se puede llevar a cabo en un programa tan poco intensivo como es el de itinerantes.

Comencemos nuestro análisis por la variable alcohol. Si recordamos, la encuesta del INE nos ofrecía una serie de datos que poníamos en cuestión de acuerdo a los bajos índices de consumo comparados con los casos con los que trabajamos diariamente. Pues bien, ha llegado el momento de mostrar los datos que arrojan nuestras fuentes estadísticas. Huelga decir que no consideramos que los datos que vamos a presentar sean una rareza estadística o una peculiaridad propia de la realidad de Pamplona. Esto lo confirma el estudio longitudinal de los datos (casi constantes) y la multitud de análisis que consideran que el consumo de sustancias

como el alcohol u otras drogas como causa (entre otras) o por lo menos agravante de una situación de exclusión social severa.

Los datos de 2012 nos dicen que el 48% de las Personas que utilizaron el servicio tienen consumos extremos de alcohol. Por consumos extremos entendemos intoxicaciones etílicas diarias y problemas ya diagnosticados de alcoholismo. Se detectaba un 20% de personas con consumo elevado, esto es, personas que aun no tienen un problema grave con el alcohol pero que, si no cambia los hábitos de consumo, pueden tenerlo. Finalmente encontramos que un cuarto de la muestra no consume alcohol o, si lo hace, lo lleva a cabo de una forma moderada.

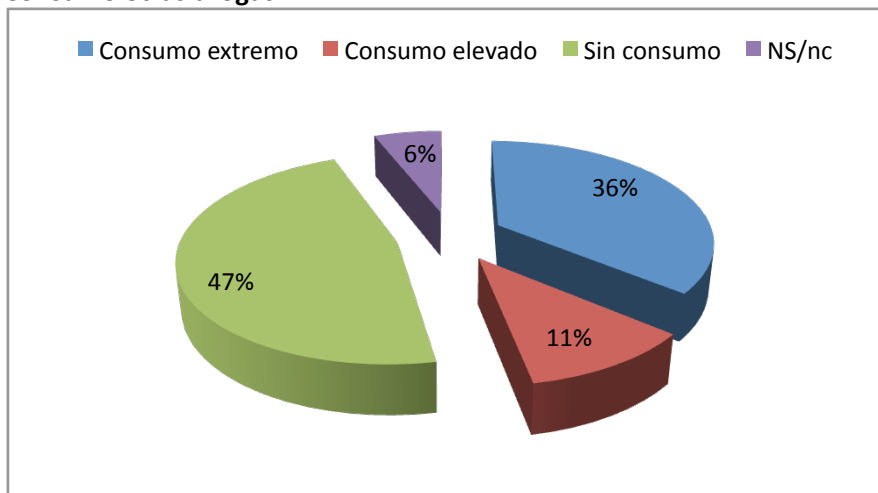
Consumo alcohol



Sin lugar a dudas el alcohol es una droga, pero al estar tan aceptada socialmente hemos considerado que era pertinente separarla de otro tipo de drogas, ya que podría condicionar el análisis que estamos llevando a cabo. Una vez hecha la prospección, nos damos cuenta que los consumos de alcohol y los de otras sustancias arrojan datos diferentes.

Encontramos que el consumo extremo de otras sustancias tiene una valoración porcentual del 36% (un 12% menor que en el caso del consumo de alcohol). Además, crece la población muestral que no tiene consumos: un 47%, esto es, casi la mitad de la muestra.

Consumo otras drogas



Si bien casi la mitad de las personas que han utilizado el servicio tenían problemas de consumo extremo de alcohol, en el caso de otras sustancias observamos cómo casi la mitad no las consume. Esto valida la decisión de estudiar diferenciadamente el alcohol con respecto del resto de drogas.

La segunda variable que consideramos difícil de medir a través de la encuesta o entrevista con un/a usuario/a es la enfermedad mental. Es por ello que hemos vuelto a recurrir a los profesionales para tratar de poner luz sobre una realidad que muchas veces sobreviene como consecuencia de la situación de *sinhogarismo*; que otras veces aparece en combinación con los consumos de sustancias y que, la mayoría de las veces, no está diagnosticada. Lo que genera un agravante para las precarias condiciones de vida de estas personas.

El primer dato que queremos destacar es profundamente significativo. Ante la cuestión, ¿qué porcentaje de personas tienen diagnóstico de patología dual? La respuesta fue 0%. Como sabemos, la patología dual (también conocida como múltiple) es una enfermedad que combina el trastorno de tipo mental con el consumo activo de sustancias nocivas para el organismo. Si hemos observado que existe un porcentaje elevado de personas con problemas de alcoholismo (48%) y también con problemas de adicción a otro tipo de drogas (36%), no sería extraño encontrarnos con un porcentaje (aunque fuera mínimo) de coexistencia de consumo con trastorno mental.

La clave para explicar esta situación es la palabra diagnóstico. Una cosa es que existan personas con perfil tanto de enfermedad mental en general como de patología dual en particular, y otra cosa es que estén diagnosticados. De ahí que la siguiente cuestión que hicimos a los profesionales fuera: ¿Qué porcentaje de personas necesitarían una prueba diagnóstica ya que tienen síntomas claros de patología dual? La respuesta fue: un 68%.

Pero las Personas sin Hogar no sólo sufren patologías que combinan enfermedad mental con consumos, señalar esto sería estigmatizar a un colectivo que ya lo está suficientemente. Si hiciéramos esa analogía estaríamos afirmando que las situaciones de enfermedad mental emergen como consecuencia de los consumos. Y esto es algo que no podemos afirmar sin comprometer nuestra labor investigativa. En muchas ocasiones es el trastorno mental lo que genera los consumos; en otras es un factor fundamental a la hora de explicar la situación de *sinhogarismo* en la que la persona se ve envuelta.

Por lo tanto, existen otros problemas de salud mental entre el colectivo de Personas sin Hogar que no están directamente relacionados con el consumo. Ante la pregunta, ¿qué porcentaje de personas sufre algún trastorno mental diagnosticado? La respuesta fue el 41%. Esto es, si bien en términos de patología dual el porcentaje de diagnosticados con respecto a las personas que necesitarían un diagnóstico es devastador (0-68% respectivamente), nos encontramos con que cuando hablamos de otros tipos de patologías mentales los diagnósticos se disparan hasta el nivel del 41%. La pregunta obligada una vez respondida la anterior es, partiendo de los diagnosticados, qué porcentaje de personas necesitarían un diagnóstico de salud mental: un 42%.

Si unimos las cifras del 42% del total del colectivo diagnosticado, y del 41% del resto del colectivo que tendría necesidad de diagnóstico, nos encontramos con que un 83% del total de las Personas sin Hogar atendidas en el servicio municipal de Pamplona durante el año 2012 tienen algún tipo de problema de salud mental.

Para finalizar este apartado nos gustaría ofrecer el perfil de Persona sin Hogar que arrojan los datos analizados: Estaríamos hablando de un hombre de 42,39 años, español con consumo extremo de alcohol y sin consumo de otras drogas y con diagnóstico de salud mental.

Conclusiones. Análisis comparado de los perfiles de las Personas sin Hogar

El largo recorrido realizado llega a su fin. Sin duda, hay algo mágico en la tarea de investigar. Por mucho celo que pongamos en la delimitación metodológica de nuestro objeto de estudio, por mucho que definamos correctamente las hipótesis y existan motivos de peso para sostenerlas, el investigador siente que en la mayor parte de los casos la investigación sigue un curso propio. Digamos que actúa una fuerza centrífuga que atrae al investigador a la investigación y que es más fuerte que la que ejerce el investigador sobre la misma.

Huelga decir que sin el trabajo de ajuste y encauzamiento del profesional la realidad que hay detrás de toda investigación seguiría en modo expansivo, suspendida en el aire y, por lo tanto, no tendríamos certeza de su existencia, lo que no significa que no ejerciera influencia sobre nuestro actuar cotidiano.

La labor del profesional investigador es imprescindible, pero también debemos afirmar sin temor a que nos acusen de mala praxis que cuando investigamos somos transformados por la investigación. Este es, sin duda, uno de los grandes motivos para seguir investigando.

El inicio de esta conclusión es una alabanza al “arte de investigar” pero también trata de dejar constancia de las dificultades con las que nos hemos encontrado en la búsqueda y en el tratamiento comparativo de los datos.

Lo que trataba de ser una sencilla comparativa del perfil de las Personas sin Hogar, articulada a través de tres niveles de análisis (recordemos, local, nacional y europeo) ha revelado complejas cuestiones de fondo tanto a nivel metodológico como interpretativo que nos han permitido conocer mejor la realidad de las Personas sin Hogar y, también, profundizar en las necesidades de este colectivo y poner el acento no sólo en los aspectos biográficos de las PSH, sino también en el resto de la sociedad y en las instituciones que se preocupan por esta realidad (en el modo en que lo hacen) y en aquellas otras que deberían hacerlo y no lo hacen.

El *sinhogarismo* es un fenómeno social. Esto significa que todos estamos implicados de algún modo en la situación que atraviesan las PSH. Siendo conscientes de ello, estaremos más cerca de mitigar las duras consecuencias de pertenecer a este colectivo altamente excluido.

Al final hemos conseguido llevar a cabo nuestro objetivo: la realización de la comparativa de los perfiles de Persona sin Hogar en los tres niveles. Ahora bien, el resultado ha sido menos exhaustivo (en términos de perfil) de lo que habríamos deseado en términos de hipótesis.

Del mismo modo, tanto la búsqueda de datos exhaustivos como las dificultades en dicha búsqueda, han generado un caldo de cultivo favorable a la aparición y análisis de una serie de problemáticas directamente relacionadas con la elaboración de los perfiles de las Personas sin Hogar en los diferentes estados de la Unión Europea. Es decir, las dificultades a la hora de construir un objeto de estudio más sencillo han provocado un análisis más profundo y de mayor calado que nos permite comprender mejor tanto la realidad como los perfiles de las PSH.

La presente conclusión tiene el objetivo de dejar constancia de esta doble realidad con la que nos hemos encontrado: en primer lugar, presentaremos la comparativa de perfil a partir de las conclusiones obtenidas en el análisis de cada uno de los tres niveles por separado y; en segundo lugar, haremos una propuesta centrada en la necesidad de estandarizar la recogida de información sobre PSH a nivel europeo no sólo para facilitar el análisis de su realidad (lo

que evidentemente repercutiría positivamente en su día a día), sino también como un modo fundamental de visibilizar y dar importancia a un colectivo que sufre una de las formas más graves de exclusión social.

La Persona sin Hogar en Europa

Como hemos comprobado a lo largo de todo el boletín, es complicado hablar de la Persona sin Hogar en Europa homogéneamente debido a que Europa es un constructo creado a partir de una heterogeneidad sociocultural muy grande. Ahora bien, una cosa es que constatemos la heterogeneidad europea y otra que afirmemos que en Europa solo existe heterogeneidad.

A pesar de que la identidad europea se construye a partir de la heterogeneidad de sus pueblos, podemos encontrar comportamientos y acciones comunes¹⁰ entre sus miembros en términos de perfil de Persona sin Hogar. Esta labor es la que vamos a desarrollar en el presente apartado.

Para ello, hemos seleccionado una serie de variables que han aparecido en los análisis que hemos realizado de los diferentes niveles espaciales. Son estas: género, edad, nacionalidad, consumo, enfermedad mental y crisis.

El fenómeno del *sinhogarismo* sigue siendo mayoritariamente masculino en todos los niveles analizados. Si bien se percibe un incremento constante del número de mujeres que llegan al colectivo, también es cierto que en ningún caso el porcentaje es mayoritario. La única excepción a esta regla la representa el caso de la organización francesa *Secours catolique* que afirmaba que la mitad de las personas atendidas en el último año habían sido mujeres. Consideramos este dato una anomalía estadística, ya que en el resto de los casos la cifra no sobrepasa nunca el 30%. Sería interesante estudiar las circunstancias particulares de esta realidad, pero excede los objetivos del presente estudio.

En términos de edad observamos cómo este fenómeno afecta mayoritariamente a personas que en el momento en que se tomaron los datos estaban en el intervalo de edad 40-50 años. Si estudiamos los intervalos colindantes al mayoritario nos daremos cuenta de que es el intervalo inferior el que aglutina a un mayor número de personas en esta situación, esto es, el 30-40, alejando el perfil de PSH de los intervalos extremos de edad. Una vez dicho lo anterior, debemos señalar que a nivel europeo se está detectando un aumento de la población joven (incluso de la población menor de 18 años, acompañada de sus progenitores) en el colectivo.

La nacionalidad también tiene incidencia sobre el perfil de las Personas sin Hogar. En este sentido hemos advertido una doble tendencia. Sociedades en las que la población de origen no nacional se ha convertido en mayoritaria dentro del colectivo (sobre todo en los países más desarrollados de la UE: Alemania, Inglaterra, Francia y Suecia) y las sociedades en las que, a pesar de que la población de origen no nacional está prácticamente equiparada a la de origen nacional, no es la mayoritaria (caso de España, Polonia, Portugal). En este sentido, la realidad de Pamplona, supone un punto intermedio entre estas dos situaciones ya que tanto uno como otro origen aglutinan cada uno prácticamente el 50% de los resultados.

La comparativa en términos de género, edad y nacionalidad arroja resultados concluyentes. Pero para esta conclusión hemos decidido que también es interesante presentar

¹⁰ Es importante señalar que dentro de las cuestiones comunes también existe heterogeneidad y homogeneidad. A lo largo del texto dejaremos constancia de ello.

conjuntamente los resultados de otras dos variables que, o bien no han sido concluyentes o bien no han sido medidos en todos los países, regiones y localidades estudiadas. Estas son: consumos y crisis.

Hemos obtenido información relativa a consumos (tanto de alcohol como de otras drogas) en dos de los tres niveles estudiados: España y Pamplona. Como hemos comprobado, los resultados son profundamente diferentes. Esto nos lleva a proponer una doble explicación: o bien los resultados obtenidos en Pamplona son muestra de una especificidad local: o bien, los resultados a nivel nacional no son concluyentes. Nuestra experiencia tanto con el colectivo en Pamplona como en la investigación del fenómeno a nivel general nos dice que los consumos están relacionados con el fenómeno del *sinhogarismo*. De ahí que nos extrañe la baja incidencia de estos en la encuesta realizada a nivel nacional. Además han surgido algunas dudas metodológicas que nos hacen pensar que los resultados a nivel nacional no ofrecen una medida de la realidad. Se podría matizar que el análisis realizado a nivel local (recordemos, solo a las personas circunscritas al programa de empadronados) tampoco es significativo con respecto al total de Personas sin Hogar contabilizadas en Pamplona. Para responder a esta cuestión, que no consideramos baladí, diremos que los datos obtenidos en Pamplona se corresponden mejor con esa correlación que se establece entre *sinhogarismo* y consumos desde instancias autorizadas a nivel internacional como FEANTSA.

La otra variable de la que queríamos dejar constancia es la crisis. Desde el año 2008 la mayoría de sociedades occidentales ha sufrido una crisis económica que muchos han equiparado al famoso crack del 29 del siglo pasado. La crisis ha generado un empobrecimiento general de la población lo que, en ocasiones, ha significado que algunos colectivos, personas o familias hayan caído en la red del *sinhogarismo*. Cómo ha afectado la crisis sobre la población de Personas sin Hogar es algo que está generando debate entre los expertos a nivel europeo. No encontramos datos a nivel España ni Pamplona. Hay autores que afirman que la crisis se convierte en una variable de perfil de las PSH, ya que sin ella habría colectivos que nunca se hubieran visto en esta situación; otros autores afirman que la crisis en sí misma no ha afectado al colectivo de PSH, sino que ha puesto sobre la mesa deficiencias a nivel institucional en la resolución de las problemáticas asociadas a la exclusión social. Ambas explicaciones son coherentes, por lo que animamos a reflexionar en torno a ellas con el objetivo de que los ciclos de mercado -que como señala la teoría económica generan crestas y depresiones- o bien no generen los dramas sociales que ha provocado esta crisis, o bien las autoridades e instituciones articulen una estructura que no se desplome ni con las crestas ni con las depresiones.

Para concluir diremos que el perfil de Persona sin Hogar que se desprende de esta comparativa es la de un hombre de entre 40 y 50 años de origen extranjero (aunque muy igualado con las cifras de origen nacional) con consumos activos del alcohol y más residualmente de otras drogas. Señalar también que la situación de crisis por la que atravesamos, interpretaciones anteriores aparte, está teniendo una incidencia sobre el perfil de PSH. En este sentido, a pesar de que después de cinco años de crisis ya hay criterios longitudinales de análisis debemos seguir vigilantes a largo plazo, ya que con los datos de los que disponemos, no podemos afirmar que la crisis haya cambiado realmente el perfil. Pero, como señalamos, quizás sea todavía demasiado pronto.

Estandarizar para mejorar

No siempre estandarizar es sinónimo de mejora, pero en este caso el análisis realizado nos lleva a afirmar que sí. Las dificultades que hemos padecido en la recolección de datos y, lo más importante, la obligación que tenemos como sociedad de dar respuesta a las necesidades de

este colectivo, nos debe mover a articular soluciones que repercutan positivamente en el día a día de estas personas.

Partimos de una constatación que ya señalábamos en la introducción de este boletín: la ausencia de homogeneidad en la definición de la situación y en la recogida de datos refuerza la exclusión social de este colectivo.

Pero no todo es negativo. La labor que se ha realizado en las últimas décadas es muy destacable. Afirmar esta realidad debe ser un acicate para seguir trabajando en pos de las Personas sin Hogar.

Tenemos a nuestra disposición una serie de medios institucionales y conceptuales que facilitan la labor que estamos proponiendo: Por un lado contamos con un instrumento de homogeneidad sociocultural como es la Unión Europea, esto es, una institución que busca los nexos de unión entre los diferentes colectivos, personas e instituciones europeas. Una de esas cuestiones comunes debe ser la lucha contra la exclusión social; Por otro lado, hemos llegado a complejos acuerdos a nivel europeo en torno a la definición del *sinhogarismo*, entendiéndolo como un fenómeno que no puede estudiarse estáticamente sino como un proceso gradual. La tipología ETHOS es fruto de un complejo proceso intelectual y de la voluntad de poner coto a la realidad de las PSH. Ahora simplemente tenemos que utilizar esta importante herramienta con la que contamos. El caso de Suecia –que como vimos en su momento utiliza la tipología ETHOS en la medición estadística de las Personas sin Hogar– puede ser un espejo en el que reflejarnos el resto de Europa. Ahora bien, consideramos que lo ideal sería establecer un debate que, utilizando las experiencias de todos los países, concluyera en un acuerdo de consenso.

Por lo tanto hay mucha labor por hacer, sí, pero también hay mucho camino recorrido. Se trata de seguir recorriéndolo juntos.

Bibliografía y webgrafía

Bibliografía

BAUMAN, Z., (2006), *Vida líquida*, Paidós, Barcelona

FEANTSA (2012) *On the way home. Feantsa monitoring report on homelessness and homeless policies in Europe*, FEANTSA, Bruxelles.

Webgrafía

CSO/P Central Statistical Office Polonia

www.stat.gov.pl

EUROSTAT. The Statistical Office of the European Communities

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu>

FEANTSA.

www.feantsa.org

INE España.

www.ine.es

Instituto Nacional de Estatística Portugal

www.ine.pt

INSÉÉ. Institut National de la Statistique et des Études Économiques. Francia

www.insee.fr

ISTAT. Istituto Nazionale di Statistica Italia

www.istat.it

OFFICE FOR NATIONAL STATISTICS Reino Unido (Inglaterra)

www.statistics.gov.uk

SCB Statistics Sweden

www.scb.se

STATISTISCHES BUNDESAMT Alemania

www.destatis.de

Otros recursos utilizados

Base de datos del SMA PSH del Ayuntamiento de Pamplona.

